Desde hace algunos años oigo hablar de los escritores "comprometidos" y "no comprometidos". A mi entender, es una clasificación falsa. Todo escritor, por el hecho de serlo, ya está comprometido.

Leopoldo Marechal
Los puntos fundamentales de mi vida

El cambio de paradigma cultural que supuso, y aun supone, el peronismo, no está por debajo de lo copernicano. Puso en cuestión los cánones de la belleza y le arrebató el muestrario a sus tradicionales custodios. Al conferirle dignidad a una población que se creía condenada a la opacidad y el servilismo, hizo realidad el pedido que Jean Genet elevaba al cielo en Diario de un ladrón, desde la mugre en que su sociedad lo había sumido: "¡Oh, no me dejes ser ninguna otra cosa que no sea la belleza misma!"

Marcelo Figueras. Del peronismo como rama de la literatura fantástica.

Las reglas siempre están para algo. Tienen un sentido y ese sentido suele ser histórico, filosófico, cultural. La falta de reglas y el desconocimiento de ellas es el caos, la disgregación cultural. Y eso puede ser gravísimo para nosotros, sobre todo en estos tiempos en que la sabiduría imperial se ha vuelto tan sutil y astuta. Las propuestas ligeras y efectistas de eliminación de reglas son, por lo menos, peligrosas. (...)

En todo caso, eliminemos la absurda policía del lenguaje en que se ha convertido la Real Academia. Democraticémosla y forcémosla a que admita las características intertextuales del mundo moderno, hagamos que celebre las oralidades, que festeje las incorporaciones como riquezas adquiridas. Esa sería una tarea revolucionaria.

Mempo Giardinelli

Se dice de mí que escribo mal. Es posible. De cualquier manera, no tendría dificultad en citar a numerosa gente que escribe bien y a quienes únicamente leen correctos miembros de su familia.

Crearemos nuestra literatura, no conversando continuamente de literatura, sino escribiendo en orgullosa soledad libros que encierran la violencia de un "cross" a la mandíbula.

Roberto ARLT
Los lanzallamas (Prólogo)

El idioma de Walsh dominaba todos los registros, pero le interesaba ser breve y claro para que lo comprendiese el lector pobre de novelas policiales. Esto no se lo van a perdonar jamás ni la sociedad argentina establecida ni sus acólitos, que nunca quieren perder el tren del poder y se sienten cómodos en sacralizar a sus intelectuales octogenarios hundidos en el suave desencanto de la vida con la metáfora siempre elegante de la duda y el pesimismo.

Oswaldo Bayer
Prólogo de Operación MASACRE

La vereda de nuestra casa, la calle, las casas de los vecinos, el paso a nivel cercano, la avenida a dos cuadras, también son trozos de nuestra intimidad. Vivimos siempre metidos en un paisaje, aunque no lo querramos. Y el paisaje no sólo es algo que se da afuera, sino que es una especie de escritura con la cual cada habitante escribe en grande su pequeña vida. Y el lago Titicaca, que se da como lago y como símbolo, interviene en la enseñanza del maestro.

Algún día este maestro tendrá que enseñar el teorema de Pitágoras. ¿Para qué? ¿Para enseñar otra cosa más, o para redondear eso que sus alumnos ya saben del lago, eso que necesitan para vivir junto a él?

Rodolfo Kusch
UN MAESTRO A ORILLAS DEL LAGO TITICACA

Si el pensamiento del autor no puede estar al servicio de la experiencia, la escritura queda como cosa impostada.

Si no puedes escribir algo de una experiencia pequeña, probablemente tampoco serás capaz de escribir de muchas otras experiencias. La tarea del escritor es observar la experiencia.

Hebe UHART

Salíamos del Normal 1 y nos íbamos para su casa, casi corriendo. Sandra vivía muy cerca, cruzando Plaza Moreno. Atravesábamos el pasillo riéndonos porque sí, porque éramos libres. Nos sacábamos los guardapolvos y trepábamos a las sillas del comedor para alcanzar la mesa. Su mamá nos recibía maquillada, no usaba chinelas ni delantal. Tiempo después supe que se llamaba Mimí. Después llegaba el doctor Von Kotsch. En la casa le decían Lolo. Mi papá es abogado, me decía Sandra.

En su escritorio había talonarios, gomas elásticas y un aparato que hamacaba papel secante sobre hojas recién escritas. A veces lo traíamos a nuestra mesa y lo usábamos sobre los cuadernos. Recuerdo las tapas forradas con papel araña, la regla de madera, los cartuchos de tinta azul de las lapiceras Parker. Mi dedo mayor todavía es azul.

Cuando llegaba, Lolo von Kotsch besaba a Mimí con un movimiento ondulado que me hacía cruzar las piernas. Después se encerraba con la gente que lo venía a ver. Recuerdo a un señor que hacía girar una gorra en sus manos mientras lo esperaba.

...

Hace unos días estuve con ella. Estamos viviendo otra vida, pero su voz es la misma. Hace tiempo que sé que Rodolfo Walsh escribió Operación Masacre gracias al padre de Sandra. El periodista agradece en el prólogo las gestiones del doctor Máximo von Kotsch, abogado de Juan Carlos Livraga, el fusilado al que traicionaron sus ojos.

Claudia Bernazza. El fusilado que vive.

Walsh tachaba y entresacaba y cortaba su texto original, y de modo desconcertante, el resultado era infinitamente superior; no a causa del cliché que dice menos es más, sino porque el texto se volvía preciso y filoso como un diamante.

Practicando una suerte de jenga literario, Walsh quitaba toda pieza que no fuese imprescindible para que el edificio narrativo se mantuviese en pie, desnudando así una forma que, además de ser bella per se, declaraba su confianza en que el lector completaría los espacios vacíos.

Marcelo Figueras

*¿Dónde hallar,
y a qué precio,
rimas que estallen
y de golpe maten?
Quizá sólo sean
cinco las rimas
increíbles
y sin estrenar, perdidas
más allá
de Venezuela.
...*

*La poesía
toda
es un viaje a lo desconocido.
La poesía
es como la extracción del radio.
Un año de trabajo
para sacar un gramo.
Sacar una sola palabra
entre miles de toneladas
de materia prima verbal.
...*

Vladimir Mayakovski
Conversación con el inspector fiscal sobre poesía